

La demanda de madera de los países ricos a China impulsa la deforestación global

■ Estados Unidos ha multiplicado por ocho la demanda de productos chinos de madera y la Unión Europea, por cinco

RAFAEL POCH
Pekín. Corresponsal



Centenares de pequeñas empresas chinas de las provincias de Shandong y Jiangsu reciben diariamente miles de metros cúbicos de madera tropical de Indonesia y Papúa-Nueva Guinea. La madera llega a China por el puerto de Zhangjiagang. Cada tronco lleva una etiqueta, por la que puede conocerse su procedencia, y un número de teléfono móvil del mayorista chino. Gran parte de ella ha sido talada ilegalmente, contribuyendo al retroceso del bosque tropical húmedo de Indonesia, que, al ritmo actual, habrá desaparecido en cuatro años, según un informe del Banco Mundial. En los últimos 15 años, Indonesia y Papúa-Nueva Guinea han venido perdiendo una media de dos millones de hectáreas de bosque cada año.

En China se encuentra el eslabón intermedio de una cadena cuyos extremos son la rampante tala ilegal de bosque primario en Asia sudoriental y el creciente despilfarro de madera por parte de los países desarrollados. El mucho más modesto consumo chino –17 veces inferior al estadounidense, en una estimación por habitante– se convierte en enorme al ser multiplicado por su población. Unido a la condición de fábrica barata de los desarrollados, ese consumo coloca a China en centro del escenario: de cada diez árboles tropicales cortados, cinco se comercializan en China.

En diez años, China ha multiplicado por 4,5 su importación de madera, y por 3,5 su exportación. En ese periodo, la demanda de Estados Unidos de productos chinos de madera ha aumentado ocho veces en valor; la de los países de la UE, en cinco veces. Gran parte de la madera que llega a Zhangjiagang sale de China hacia Estados Unidos y la UE, tras su procesamiento, desde otro puerto de la provincia de Jiangsu, llamado Lianyungang.

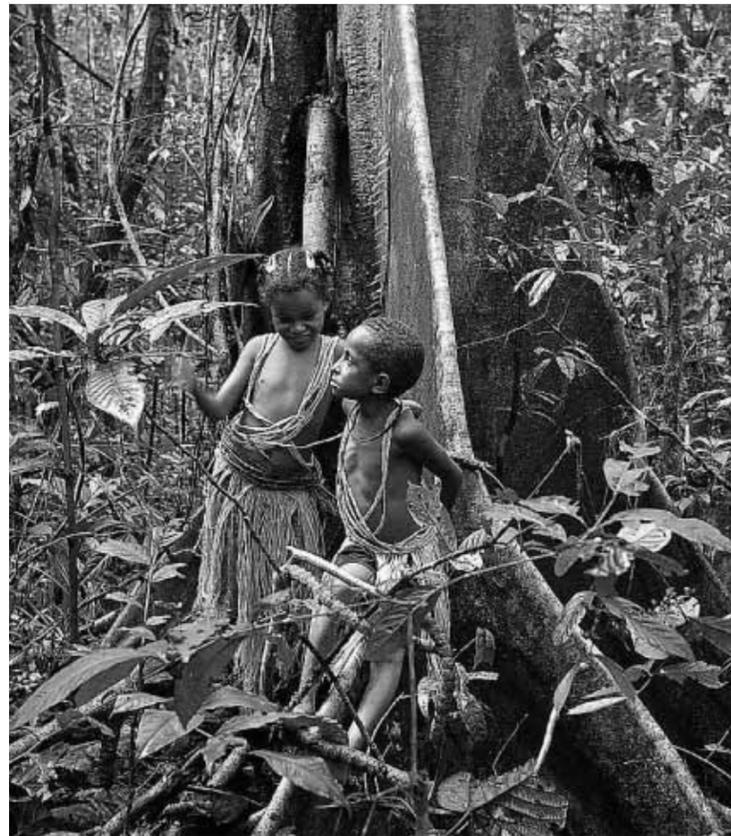
“La demanda de los países desarrollados a China está ocasionando la crisis global del bosque”, dice Sze Pang Cheung, vicedirector de la campaña antideforestación de

Greenpeace China. “En América del Norte y Europa hay un masivo despilfarro de productos de madera”, dice Tamara Stark, consejera internacional de la ONG.

En Indonesia, entre el 70% y el 80% de la tala es ilegal y escapa a todo control de las autoridades. En Papúa-Nueva Guinea, el 90% de la tala se efectúa contraviniendo la ley local. En Malasia hay un misterio con los números. Según la aduana china, en el 2004 se recibió de ese país 2,7 millones de metros cúbicos de madera en bruto, mientras que Malasia sólo ha registrado 1,2 millones de metros cúbicos exportados a China. La sospecha es que el 58%

de la exportación malasia es madera ilegal procedente de Indonesia.

Desde que las inundaciones de 1998 evidenciaron las desastrosas consecuencias de la deforestación, con 240 millones de ciudadanos perdiendo cosechas, viviendas o negocios, China tiene una política de protección. El año pasado se plantaron 3,7 millones de hectáreas de árboles. Hace cinco años, los bosques cubrían el 16% del territorio y para el 2020 se espera llegar al 20%. Pero “la prohibición de talar en China no debería ser motivo para esquilmar bosques fuera”, estima Claude Martin, director general de la World Wild Foundation.●



Los bosques del Asia sudoriental son arrasados ilegalmente

Las ONG piden la prohibición de los árboles transgénicos, que ya se siembran

ANTONIO CERRILLO
Enviado especial

CURITIBA (Brasil). – La industria de la biotecnología ha depositado en las investigaciones sobre árboles genéticamente modificados la gran esperanza de crear una nueva y potente industria forestal. China es el único país que ha plantado árboles modificados (álamos), pero en otros países su desarrollo está muy avanzado (sobre todo en Bra-

sil, Chile, Sudáfrica o EE.UU.). Los ecologistas temen que si se comercializan con éxito árboles modificados capaces de crecer más rápido, se habrá dado un paso más para acabar con la biodiversidad de las especies forestales. Los monocultivos relegarían a las demás especies, por lo que han pedido su prohibición.

Las especies que son objeto de mayor interés en estos estudios son el eucalipto, el pino y los álamos. La investigación persigue hacerlos re-

sistentes a los insectos (con el gen Bt, que segrega una toxina que los repele), capaces de resistir el frío o que produzcan menos lignina (con lo que el árbol tiene más celulosa y es más productivo). Según Greenpeace, cientos de miles de álamos se han plantado en China en su frontera con Mongolia para protegerse de las tormentas de arena. Uno de los temores es que la polinización de los árboles transgénicos contamine las especies tradicionales, pues el po-

len pueden recorrer cientos de kilómetros. Asimismo, se apuntaron posibles impactos en la salud al liberarse la toxina Bt.

Greenpeace pidió también que se frene la devastación de los mares de altura con las flotas de arrastre (que arrasan los fondos) y propuso crear una red de reservas que ocupe el 40% de los océanos. El 90% de las grandes especies depredadoras marinas –atún, pez espada, tiburones– ha desaparecido en los últimos 50 años. Los buques factoría esquilman una superficie que equivale a 148 campos de fútbol cada minuto (o diez cada segundo). La economía de los barcos pirata genera entre 4 y 9 millones de dólares al año, un 20% de las pesquerías del mundo.●

TRÁFICO

España, el país europeo con más siniestros mortales de autocar

JORDI BORDAS

BARCELONA. – Las 404 personas que perdieron la vida entre 1994 y el 2004 cuando viajaban en autocar por la carretera española murieron, entre otras causas, por la vejez de estos vehículos de transporte, que en España son, en total, 56.957. Mientras la edad media de los turismos es de 8,4 años, la de los autocares se eleva a los 9,4. Una realidad que se ve agravada por otras dos circunstancias: el 25% de los autocares tiene más de 15 años de antigüedad y, por otra parte, el 82% de sus pasajeros no utilizan los cinturones de seguridad aun pudiendo disponer de ellos.

El Reial Automòbil Club de Catalunya (RACC) sometió a examen a 250 autobuses con origen o destino en Madrid y Barcelona para averiguar cuál era el nivel de seguridad que ofrecían a sus pasajeros. La conclusión final ponía de manifiesto una edad media de los autocares relativamente alta, si se compara con la de los turismos; España tiene la mayor tasa de víctimas mortales de toda Europa entre 1994 y el 2004; el uso del cinturón de seguridad es mínimo incluso en el caso de que los autocares llevaran instalado este sistema de retención y, quizá lo más preocupante de cara al futuro, el vacío legal que existe en torno a la obligación de ir atado con el cinturón de seguridad cuando se viaja.

Pese a este preocupante panorama, Pere Sauret, director técnico de la Fundació RACC y Josep Maria Miret, director de comunicación del RACC, insistieron en que el autocar “es un medio de transporte seguro”. “La probabilidad que tiene un pasajero de autocar de resultar herido en un accidente de tráfico es del 16%, una cifra mucho menor que la que se tiene viajando en coche, el 66%. Y si comparamos el número de kilómetros que unos y otros realizan en España, el riesgo que tiene un autocar a la hora de sufrir un accidente es 39 veces inferior al de los turismos”.

A su juicio, insistieron, la situación podría mejorar si todos los autocares dispusieran de cinturón de seguridad (el 40% de los analizados carecía de ellos) y si fuera obligatorio, como sucede con los automóviles, circular utilizando el cinturón de seguridad. “España e Italia, señalaron los dos representantes del RACC, son los dos únicos países de Europa en los que el uso del cinturón no es obligatorio”.●

SUCESOS

Detenido un sospechoso del asesinato de un joven en la montaña de Montjuïc

ENRIQUE FIGUEREDO

BARCELONA. – Los Mossos pasarán hoy disposición judicial a José Ramón V.C., de 45 años, como sospechoso del asesinato a apuñaladas de un joven ocurrido el pasado 3 de marzo en la montaña de Montjuïc. Inicialmente se consideró el intento

de robo como móvil del crimen; sin embargo, en las últimas semanas se habían abierto nuevas hipótesis. El secreto del sumario impuesto por el juzgado ha evitado que se conozcan más pormenores del caso.

El joven de Cornellà, José Luis T. S., de 27 años, apareció la tarde noche del 3 de marzo en un claro de

una zona boscosa de los jardines del Institut Cartogràfic de Catalunya. Su cuerpo presentaba una gran incisión bajo la axila izquierda causada con un arma blanca. Se desangró en pocos minutos, como atestiguaba la enorme mancha de sangre visible en la zona donde se encontró el cadáver.

Los Mossos d'Esquadra, que se negaron a dar detalles del caso alegando el secreto del sumario, informaron de que el detenido es natural de Turón, una localidad asturiana, y que carece de domicilio conocido.

La gran cantidad de testigos permitió confeccionar una buena descripción del sospechoso que, sin embargo, resultó muy complicado de identificar y localizar. Los Mossos d'Esquadra dieron con varios testigos pese a no ser una zona demasiado concurrida, más allá de que es un área frecuentada por hombres que buscan sexo ocasional con otros hombres, en ocasiones a cambio de ciertas cantidades de dinero.

Finalmente, el domingo, sobre las 8.50 de la mañana, agentes del grupo de homicidios lo detuvieron en la calle Almogàvers de la capital catalana.

La primera reconstrucción de los hechos realizada por los Mossos d'Esquadra señalaba que el joven fue atracado por su agresor, que trató de robarle –como finalmente consiguió– su bolso de mano. El chico se resistió y fue entonces cuando recibió la mortal puñalada. Varios testigos oyeron el grito de la víctima al sufrir el ataque y después vieron cómo huía de la zona a pie el sospechoso con la bolsa que acaba de robar al joven de Cornellà.●